

Aprovecha al máximo tus oportunidades

CONTENIDO

*¿Cómo aprovechar al máximo tus oportunidades
en la vida?*

Aprovecha al máximo...

- Tu TIEMPO
- Tu TALENTO
- Tus RECURSOS
- Tu CAPACIDAD
- Tus RELACIONES

*¿Qué requieres para aprovechar al máximo tus
oportunidades?*

Requieres...

- VISIÓN
- DISCIPLINA
- EXCELENCIA
- COMPROMISO
- PERSEVERANCIA

Todos tenemos oportunidades. A veces nos da por pensar que no las tenemos, o que no las tenemos de manera suficiente como las hubiésemos querido. Pero lo cierto es que dentro del escenario propio de cada individuo —y en sus múltiples circunstancias—, siempre surgen las oportunidades; el problema de muchos es que ni siquiera logran identificarlas y mucho menos aprovecharlas. Así que, no es que la gente no tenga oportunidades, sino que no saben aprovecharlas al máximo, tal como debiera ser.

La Biblia nos habla de esto. San Pablo escribió de ello como si echara una mirada al futuro —y hasta con un enfoque escatológico—, cuando aconsejó a los creyentes vivir no como necios sino como sabios, a lo que añadió: ***“Aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos.”***

Efesios 5:16

El enfoque escatológico está en la última parte de la frase, en la expresión “los días son malos”; y se refiere a la humanidad entrando en un periodo de mucha dificultad, tal como el que estamos viviendo ahora.

*¿Cómo
aprovechar al
máximo tus
oportunidades en
la vida?*

Pues, precisamente para lograr vivir en “los días malos”, San Pablo aconseja que debe ser una prioridad el saber aprovechar al máximo las oportunidades en la vida. ¿Cómo hacerlo? Aquí mis consejos:

**Aprovecha al
máximo tu
TIEMPO**

Dios da a cada ser humano diversos recursos para administrar. Y uno de los más valiosos que le entrega, es el tiempo.

Si consideramos el tiempo de vida de una persona —ya que unas viven más y otras menos—, pueda que advirtamos cómo en muy poco tiempo una persona logra una vida fructífera, abundante y plena, pero otra en mucho más tiempo no logra la dicha y el éxito deseados. De ahí que, una buena administración del mucho o poco tiempo que Dios nos dé, resultará en una vida productiva y realizada, pues ello no depende del tiempo que disponemos, sino del buen uso que hagamos de él.

Debes preguntarte: ¿Cómo puedo aprovechar al máximo mi tiempo? Mi consejo a manera de respuesta a

tu pregunta: Debes hacer el uso debido del tiempo que dispones; debes aprender a administrar de la mejor manera las épocas, períodos o momentos en los cuales suceden los distintos eventos de tu vida.

Con frecuencia los adultos dicen que cuando se es joven se desperdicia el tiempo. Quizás es porque a los jóvenes les parece que van a vivir una eternidad; pero a medida que pasa el tiempo se dan cuenta que la vida es corta, y de repente advierten que el tiempo se les acabó.

Escuchaba en una entrevista televisiva a una persona que se estaba graduando de la Universidad. Luego

que el periodista que la entrevistaba le dijera que pensaba que a su edad nadie le daría trabajo, ella le contestó que no había estudiado para encontrar trabajo, sino por satisfacción propia, ¡por sentirse bien consigo misma! Ella había aprovechado su oportunidad en un tiempo de su vida donde otros adultos dirían: “¡Y ahora para qué estudiar!”

Así que, mientras haya tiempo... ¡aprovechalo al máximo!

Aprovecha al máximo tu TALENTO

Talento, ¡todos lo tenemos! Unos, tienen talento para los

números, otros para el deporte, otros para el arte o para la música, y hay quienes tienen talento para lo espiritual.

Cuando era niño, solía escuchar a mis padres decir que el niño tenía “vocación”. Ese era el término que usaban nuestros padres y abuelos, para referirse a la respuesta natural del individuo en función de su talento. De ahí que, si a un muchacho le miraban que tenía talento para los asuntos mecánicos, lo ponían a estudiar mecánica; y si no había dinero para ello, lo ponían a aprender en un taller, con el fin de aprovechar al máximo su talento.

Por “talento” podemos entender la inteligencia, la aptitud o la capacidad de desempeño. Algunos, por ejemplo, tienen talentos manuales, por lo que pueden desempeñarse con piezas, cables, herramientas; otros, tienen talentos creativos que les hacen inclinarse a las artes; y otros, tienen talentos intelectuales, que les llevan a interesarse en las ciencias o las letras. Lo aconsejable es vivir en función del talento natural que se tiene. Cada persona debe buscar la manera de aprovechar al máximo su talento natural.

Así que, ¡conoce bien tu talento natural, y aprovéchalo al máximo!

Aprovecha al máximo tus RECURSOS

¿Qué son los recursos? Son el conjunto de personas y bienes con que cuenta y utiliza una persona para alcanzar sus metas u objetivos. Con la ayuda de dichas personas y el uso de tales bienes —sean materiales, financieros o técnicos— es posible conseguir lo que uno pretende o quiere alcanzar.

En mi caso, cuando fui alcanzado por el Evangelio quise ser pastor y servir a Dios. ¿Qué recursos tenía yo? Una Biblia. Así que comencé a estudiar de principio a fin, una y otra vez, la

Biblia que tenía a mano. Luego —a lo largo de más de 40 años—, me fui haciendo de una y otra Biblia, y de uno y otro libro, hasta lograr tener hoy una biblioteca ministerial muy completa.

Mi consejo: Haz primero un completo inventario de los recursos que tienes a la mano, ya que para aprovechar al máximo tus oportunidades te conviene saber usar bien los recursos con que cuentas. Considera las personas que pueden ayudarte a identificar y a determinar tus oportunidades; considera además los bienes materiales, financieros y técnicos

con que cuentas. Luego, define las maneras cómo les puedes sacar el mayor provecho, a fin de favorecer tus oportunidades en la vida.

Aprovecha al máximo tu CAPACIDAD

La capacidad es el conjunto de recursos y aptitudes que tiene un individuo para desempeñar una determinada tarea, en cualquier materia o actividad en la que esté involucrado, o para lo cual tiene una vocación natural o llamado.

Por ejemplo en los deportes: Hay quienes tienen esa capacidad que los hace ser

buenos con la pelota, ya sea para el fútbol o para el básquetbol. Igual en otras disciplinas artísticas, mecánicas, etc.

Cabe aclarar que tanto el talento como la capacidad —que parecen ser caras de la misma moneda— requieren desarrollarse. Si tienes un talento natural y naciste con él, no significa que no tengas que estudiar y capacitarte. Capacitarse es desarrollar el talento. Una cosa es el talento que se tiene, y otra es la capacidad que se desarrolla a partir del talento natural que se tiene.

Hay quienes no logran el éxito porque no aprovecharon al máximo su capacidad.

Tenían talento, pero no lo desarrollaron hasta convertirlo verdaderamente en una capacidad. Y sin capacidad no se logra aprovechar al máximo tus oportunidades.

Mi consejo: Luego que conoces tu talento, debes procurar desarrollarlo hasta convertirlo en una capacidad tal, que te permita aprovechar las maravillosas oportunidades que la vida te ofrece, con las cuales podrás alcanzar grandes éxitos y realización plena.

Aprovecha al máximo tus RELACIONES

Las relaciones son conexiones importan-

tes, pues permiten la correspondencia y el trato con otras personas. Cuando se tiene buenas relaciones, se tiene también capacidad para alcanzar el éxito. De ahí que es importante aprovechar al máximo las relaciones.

Esto tiene que ver, por ejemplo, con saber trabajar en equipo. La Biblia nos ilustra una ocasión en la que un grupo de amigos, ante la imposibilidad de llevar a su amigo enfermo ante Jesús para que lo sanara, al encontrar abarrotado el recinto, decidieron abrir un agujero en el techo y hacerlo descender por él hasta llegar a Jesús. Esta acción, que sólo pudo

ser hecha en equipo, les significó aprovechar la oportunidad y alcanzar un milagro para su amigo enfermo.

Por el contrario, no saber o no querer relacionarse con otros, implica estar aislado, y con ello se acaba por perder esas maravillosas oportunidades que sólo vienen cuando se está rodeado de otras personas y dispuesto a accionar en compañía de otros.

Resumo mis consejos: Sacar el mayor provecho a tu tiempo, tu talento, tus recursos, tu capacidad y tus relaciones te asegurará aprovechar al máximo tus oportunidades en la vida.

¿Qué requieres para aprovechar al máximo tus oportunidades?

Es claro que en la vida tienes oportunidades; y debes aprender a identificarlas y a diferenciarlas para sacarles el mayor provecho.

Aun en los “día malos”, San Pablo aconseja:

“Aprovechando al máximo cada momento oportuno...”

Efesios 5:16

Ahora bien, hay una parte que se requiere de ti; hay una parte que tú debes aportar en esta dinámica de vida. Veamos:

Requieres VISIÓN

Dice la Biblia en tono certero: *“Sin visión el pueblo se desenfrena...”* Es decir, que la colectividad se dispersa cuando no hay una finalidad común. Ello implica que si se es parte de una comunidad y no se pone la mirada en una meta específica que se desea alcanzar, cada uno tratará de poner sus propias metas conforme a sus propios intereses.

Hay naciones así, sin agenda, sin plan de nación; en ellas cada ciudadano pretenderá hacer lo suyo, a su manera, y para su beneficio. Pero también hay individuos

que viven sin agenda; van probando aquí y allá, entusiasmándose en una cosa y otra; les falta visión, viven en cierto desenfreno; fuera de perspectiva, en desorden.

Cuando yo era joven, lo único que tenía por meta era divertirme; vivía para darle rienda suelta al arte que llevaba en mi ser. Así que estudié un poco las bellas artes y a la vez era músico en una banda. Pero a medida que fui pasando los primeros umbrales de mi historia personal, me di cuenta que necesitaba poner derroteros más serios, más concretos; que si iba a hacer arte, tenía que ser en serio. Pero

de pronto escuché el Evangelio, y Dios me llamó a servirlo; allí cambié el enfoque para mi vida, cambié de mi interés y gusto por el arte, al servicio en la causa del Evangelio, y me puse la meta de ser pastor. Con esa visión, trabajé y luché por mi vida. Fui un autodidacta por muchísimos años, y siempre con la misma visión.

Requieres DISCIPLINA

No se puede tener una visión por largo tiempo, y mantenerse activo trabajando por ella, sin adoptar una vida disciplinada. Sin disciplina, la visión es sólo un deseo o una ilusión. De ahí que, la

visión sólo se materializa cuando se convierte en acción por medio de una vida disciplinada. El problema de mucha gente no es que sus sueños sean vanos o meras fantasías, sino que no logran alcanzarlos porque aunque tienen talento, capacidad y recursos, les falta disciplina para sacarles el mayor provecho.

Disciplina es tesón. Disciplina tiene que ver con hacer —cada día, momento a momento— las cosas que corresponde hacer. Por ello es que mientras los demás se divierten, la persona disciplinada se dedica a hacer lo que le toca.

Pero hay quienes quieren alcanzar sus

sueños y metas, y a la vez divertirse y tener todo lo que se les antoja en la vida. Por ejemplo, a los chicos hay que enseñarles que hay un tiempo para tener novia o novio. Porque cuando un chico a los 12 años ya quiere andar con novia, es por seguro que ya no va a querer estudiar, y terminará casándose antes de tiempo. Habrá que enseñar a los chicos a vivir una vida disciplinada, en la que cada experiencia tiene su momento.

Por otro lado, cabe aclarar que disciplina no es castigo —aunque así la interpretamos en nuestra cultura latinoamericana—.

Disciplina, es comportamiento con norma, es comportamiento moderado con dirección, es conducta normada por ciertas reglas. En toda área de la vida se requiere de disciplina.

Requieres EXCELENCIA

Algo más que se requiere de ti para lograr aprovechar tus oportunidades de vida, es excelencia. Hay quienes tienen visión y saben lo que quieren, y hasta se disciplinan para alcanzar sus más grandes sueños, pero no logran plena satisfacción en lo que hacen, porque no le aplican excelencia a lo que les toca hacer.

Por ejemplo en el mundo de los deportes. Todos los jugadores entrenan juntos, pero sólo algunos destacan. Éstos son los que reciben salarios jugosos y se vuelven mediáticos —los medios de comunicación se interesan en ellos para hacer anuncios de marcas deportivas, sacarles en las portadas de revistas, etc. Éstos son quienes, además de la disciplina le implantan también la excelencia a su práctica deportiva. Le ponen la “marca de excelencia” a su oportunidad en la vida. Corren la “milla extra” según enseña la Biblia.

La excelencia es una marca distintiva

diferenciada. Es decir, “todos lo hacen, pero nadie lo hace como tal o cual persona”. En la Biblia encontramos un buen ejemplo sobre poner excelencia en lo que se hace, en la persona de Abel. En una oportunidad Caín y Abel presentaron ofrendas al Señor; pero el Señor desestimó la ofrenda de Caín y apreció la de Abel. ¿Por qué? En la Carta a los Hebreos se lee que “*Abel ofreció un más excelente sacrificio que Caín*”. La diferencia entre una y otra ofrenda, fue la excelencia con que se presentó.

La excelencia es una marca que hace que los demás te prefieran, porque lo que tú haces se

diferencia de lo que hacen los demás. No haces las cosas a un nivel promedio, sino que deferencias lo que haces porque le pones un grado mayor de creatividad, de sacrificio, de esfuerzo o de dedicación.

Requieres COMPROMISO

La palabra compromiso hace referencia a una obligación contraída o a una palabra empeñada. En ocasiones, un compromiso es como una promesa o una declaración de principios. Pues esto, precisamente, es lo que se requiere de ti para poder aprovechar al

máximo tus oportunidades de vida: Establecer acuerdos en los cuales asumes obligaciones, y apegarte a ellos de manera que puedas decir: “Yo no dejo esto, porque tengo un firme compromiso con ello.”

Una persona comprometida es aquella que cumple con sus obligaciones haciendo más de lo esperado al grado de sorprender a los demás. Vive, piensa y se esfuerza por salir adelante aprovechando al máximo las oportunidades que surgen en su entorno familiar, de trabajo, de estudio o de iglesia. El verdadero compromiso nace del interior de cada persona y tiene como funda-

mento el conocimiento y la reflexión. El hecho de aceptar un compromiso, hace suponer que se conocen todos los aspectos, alcances y obligaciones que conlleva. La falta de compromiso, por lo general se debe a descuidos un tanto voluntarios como causa de la pereza, la comodidad, el egoísmo y la ignorancia, y acaba, irremediablemente, llevando a desperdiciar las oportunidades que la vida ofrece.

El compromiso pondrá en ejercicio tus capacidades para sacar adelante todo aquello que se te ha confiado y cuya obligación has aceptado. Esto incluye tu vida familiar, de

trabajo o de estudio; también tus metas personales, tus relaciones, etc. El compromiso te hará luchar por aprovechar al máximo tus oportunidades, y por lograr el mejor fruto en los diferentes contextos de tu vida.

Requieres PERSEVERANCIA

La perseverancia es un rasgo de carácter esencial para sacar el mayor provecho de las oportunidades de vida. Muchas buenas oportunidades se pierden en medio de dudas, inseguridades y falta de determinación.

Perseverar tiene que ver con persistir, con seguir, con continuar, con mantenerse, con resistir. Jesucristo dijo: *“El que persevera hasta el fin, éste será salvo...”* Y esto no sólo aplica a la salvación eterna, sino también a las cosas de la vida, como los proyectos y metas.

La perseverancia te mantendrá firme en alcanzar el objetivo o

meta que te hayas propuesto, y te llevará a la satisfacción por el logro alcanzado.

Comienza con decidir ser perseverante en lo que te propones, sin importar si tienes las ganas o la emoción para hacerlo; y mantente firme sabiendo que planeaste bien, y que el éxito y la bendición están esperándote.

Este fascículo corresponde a la serie REALIDADES, de la autoría de René Peñalba, cuya finalidad es difundir el consejo de la Palabra de Dios sobre asuntos de la vida diaria.

Para mayor información sobre el autor, visite

www.renepenalba.org

CCI Publicaciones

(504) 2235-5968

ccipublicaciones@ccihonduras.org

www.ccipublicaciones.org